



Eva María Martínez
Asensio

**Instituto Desarrollo y
Persona | Universidad
Francisco de Vitoria**

eva.martinez@ufv.es

<https://aprendamosaamar.com/>

La educación del corazón. Una tarea urgente

Es indudable que hoy día la sexualidad se presenta ante todos nosotros como una especie de mercado en el que todo se consume. En este mercado, el valor del cuerpo y de la persona se mueven por los parámetros diversión, placer, inmediatez y virtualidad olvidando el marco fundamental en el que debe desarrollarse; este marco no es otro que el amor.

Nuestros hijos y alumnos necesitan testigos, maestros que les muestren un planteamiento novedoso y actual que se ajuste a la vivencia concreta de la etapa en la que están. Las relaciones personales en casa y en la escuela abren de forma natural y profunda a la visión y valor de la propia sexualidad. Pero necesitamos que nos inicien en las claves adecuadas.

Si la educación tiene como primera misión abrir la puerta del asombro a los niños, a los jóvenes, abramosla sin miedo al sentido y significado de la sexualidad. La realidad es impresionante, nos desborda, siempre nos supera. Si todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, tanto más lo será el cuerpo del hombre invitado a una tarea que dará sentido a todo lo que haga: aprender a amar.

Atrevámonos a reconocer que quizá por la inercia de una vida muy estresante, o por falta de formación, damos por sentado que serán otros los que se ocupen de entrar en las preguntas que nuestros hijos llevan en su corazón y que necesitan ser acogidas. Por fortuna, cada vez son más los padres y profesores que han decidido dejar de mirar hacia otro lado, queriendo ser partícipes en primera persona de las inquietudes de sus hijos o alumnos, implicándose en esta bellísima educación.

No elegimos lo que sentimos, no elegimos lo que somos, ni elegimos casi nada de lo que más nos constituye, pero sí podemos aprender a expresar y a madurar nuestra vocación. La subjetividad propia del niño y del adolescente, sus preferencias, han de ser educadas, no negadas. Que su corazón anhele el bien, la verdad y la belleza depende de cómo sean acompañados y preparados para una realidad que nos acoge. El corazón capaz de unificar e integrar a la persona tiene un camino y se puede aprender a recorrer enlazándolo con el cuerpo.

El programa Aprendamos a Amar, vinculado al Instituto Universitario Desarrollo y Persona perteneciente a la Universidad Francisco de Vitoria de Madrid, lleva acompañando a centros e instituciones y familias en la aventura de educar para el amor a lo largo de toda España y fuera de ella, más de 20 años. Queremos mostrarte, como auténticos apasionados que somos en este acompañamiento, las claves fundamentales para esta educación. Pero sobre todo nos encantará sorprenderte cuando descubras la necesidad que todos tenemos de ser acompañados en este camino del corazón, capaz de unificar a la persona.